

Adiós Xabi.



Hace una semana presentábamos en Madrid la XV Edición del Festival Internacional de las Culturas PIRINEOS SUR. A la que acudió, como en años anteriores, Xabier Rekalde. Estuvimos juntos hasta las once de la noche. Nos despedimos y quedamos en volver a vernos el 17 de julio en la sede del Festival, el Pantano de Lanuza (Huesca) y en otoño en Buenos Aires. Horas más tarde nos llama un amigo común, Quintín Cabrera, para decirnos que ha tenido un accidente y que se ha matado volviendo a su casa, de madrugada, en la provincia de Guadalajara.

Xabi era amigo y compañero. Habíamos trabajado o colaborado en varios proyectos conjuntamente; "Desde El Sur", "Strictly Mundial", "El Mundo en Madrid", "Las músicas

del Caribe y América Latina" -el escribió el texto y a mi me correspondió el glosario-... Llevaba cinco años, junto a Yolanda, elaborando un libro-disco sobre "Las Músicas de Palestina". Nunca se concluía. Siempre había algo nuevo que añadir o cambiar. Es muy difícil acabar un trabajo de estas características cuando se pretende incluir músicas y artistas que vivan actualmente en Palestina. En la comida, Yolanda y él, concluyeron que ya no se podía esperar más y que se sacaría en otoño con los materiales que hubiera. Lo haremos, aunque él no pueda verlo.

La comida fue muy agradable, como siempre. Son muchos años de complicidad en el Pirineo aragonés. Lo que empezó siendo un grupo muy reducido se ha ido ampliando. No sólo en Madrid, también en Barcelona, Donosti, Bilbo, y por supuesto Aragón. Se acordó hacer un encuentro, este año, de todos juntos en el mismo Festival. Queremos poner caras a tanto e-mail, teléfono y sms. En Madrid estábamos cerca de cuarenta personas. La excusa de una nueva presentación del Festival, sirve para que todos nos pongamos al día sobre lo que hace el otro. Hablamos, fueron cerca de ocho horas, de casi todo. Desde "la tregua permanente" hasta el juicio que el Buenavistillas Club Social ha ganado a la SGAE. Kiko se llevó buena parte de las felicitaciones por su doble implicación de socio del local y abogado en el juicio. El Buenavistillas se ha convertido en un punto de encuentro en los últimos años y cuando no quedábamos allí nos pasábamos a última hora por el Barbieri. Antes era fácil encontrarle, ahora era más complicado. La vuelta de Graciela había convertido a Xabi en una persona más vinculada a Guadalajara que a Madrid. Sólo venía cuando era imprescindible. Una de esas últimas visitas fue al Clamores para presentar el último disco de Fran Lasuen, antiguo integrante de Oskorri. Cuando le dimos la noticia no se lo podía creer. Fran había perdido a su padre unos días antes.

A finales de abril estuvimos en En la Línea, una feria profesional que se hace en Fraga (Huesca). Nos gustó mucho el grupo marroquí Darga y estuvimos viendo la posibilidad de hacer cosas conjuntamente con ellos. Fueron horas de conversación en la terraza del Hotel Casanova y en la discoteca Florida 135, la cuna de la electrónica europea.

Han sido días difíciles. No acabamos de creer que ya no esté entre nosotros, presumiendo de lo bueno y de lo malo. Hace años decidimos no hablar de política. Lo respetamos hasta estos últimos encuentros. Era imposible, con lo que está cayendo no hablar del tema. En la comida nos decía que había tenido muchos enemigos. Estaba convencido que ya habían desaparecido. Incluso algunos que todavía pensaban que lo eran, opinaba que no era cierto, pero es que somos ya muy mayores y nos cuesta reconocer determinadas cosas, comentaba. Xabi no era la mejor persona del mundo, pero era un cómplice, un amigo, que siempre nos respetó, aunque no estuviera de acuerdo en muchas de las cosas que hacíamos.

Para nosotros, La Fábrica de Ideas, él y Diego A. Manrique eran las personas de la música a las que pedíamos opinión sobre cualquier aventura musical nueva que fuéramos a comenzar. Nos hemos quedado un poco huérfanos. La música pierde a uno de sus críticos con más nivel y criterio, y sus amigos y conocidos, le echaremos de menos.

Rubén Caravaca
Ruben@lafabricadeideas.net

Xabier Rekalde, un bohemio insumiso

Qué gran pluma se pierde». La frase la decía Pablo Cabeza, el también especialista musical, cuando le comunicaba la muerte de Xabier Rekalde. Este crítico de jazz y de músicas del mundo, colaborador de este diario, escritor y, sobre todo, bohemio y aventurero o culo inquieto, como adjuntaría él con toda probabilidad falleció la madrugada de ayer en accidente de coche cuando regresaba de Madrid a Tórtola de Henares (Guadalajara), donde residía.

Venía de la presentación de la nueva edición de Pirineos Sur, el festival que se desarrolla en Sallent de Gállego y con el que tenía una estrecha relación desde hace quince años y donde ayer estaban estremecidos por la noticia. Y vendría, pienso yo, pensando en el artículo para Zazpika que debía entregar al día siguiente, uno de esos agujijones en forma de texto que te asaltaba desde la página 2. No lo pudo mandar aunque, cosas de la vida y de las imprentas, este próximo domingo día 7 podremos leer el último que escribió; un artículo póstumo titulado "Moda y sumisión", que ya estaba impreso cuando se conoció la noticia de su muerte.

Definirlo ya resulta bastante difícil, porque este hombre hacía y había probado casi todo; pero intentar esbozar su biografía se me antoja casi imposible. Me explico. Discreto y casi hermético en cuando a su vida privada, los que le conocimos nos encontramos con que teníamos retazos de información que nos había ido lanzando como las volutas continuas de humo del tabaco que fumaba ininterrumpidamente. Bilbaino o barakaldés véte a saber, pero vizcaino era seguro, le recuerdo con los dedos amarillos y aquellas chilabas que, durante una temporada, le dio por pasear por los festivales. El era así. Amante de la música y del jazz del bueno, el que llega a las tripas sin tonterías, tengo que dar una noticia: Xabier Rekalde era, en realidad, Begoña Lasa. Sí, porque a este hombre lo conocimos cuando tenía una doble personalidad: una, como crítico de un diario de gran tirada estatal "El Mundo" y otra como crítica sí, chica de jazz en "Egin" durante muchos años. Aquella doble «sexualidad» jazzística, naturalmente, volvía loco a su medio «oficial» y a los músicos el pianista, también le buscó bastantes enemigos y, sobre todo, le daba mucha risa a Begoña/Xabier. «¿Qué, hoy estás con la regla?» era nuestra frase cuando daba caña en sus críticas. Con aquel "Egin" siguió hasta el final y dijo adiós a "El Mundo" cuando en el Jazzaldia donostiarra de julio de 1998, con "Egin" recién cerrado, no le publicaron la crítica de la actuación de Michel Portal y Richard Galliano... porque, entre párrafo y párrafo, daba puntadas recordando el cierre. La crónica censurada se publicó en "Euskadi Información" y comenzaba con «la ciudad amaneció sin poesía, sin el agujijonazo de la emoción por el que se nota la vida; porque el resto es transcurso, inercia y guión ajeno (...). Había un festejo que llenaba las calles de prosopopeya con brochazos jazzísticos, que siempre se ha presentado como la expresión sonora más libre; y había, en la rotonda contigua, unos periodistas reducidos al silencio y con el trabajo vedado, y unos lectores que se habían quedado sin la opinión más o menos compartida». Al nacer GARA dijo un «sí» rotundo cuando se le propuso colaborar con Zazpika y Mugalari, mientras seguía de crítico en temporada jazzística.

Más datos: fue un conocido promotor musical, director de los Encuentros de Culturas Mediterráneas de Almería, jurado en numerosos certámenes, era un gran viajero que tenía amigos en los círculos intelectuales y progresistas de América y los países árabes, propietario del café Barbieri uno de los últimos cafés bohemios de Lavapiés, impulsor de un acto contra la Constitución que reúne a cientos de personas cada 6 de diciembre en Madrid... y creador del «pinzamiento Rekalde»: un dolor en la cervical que me atenazaba los viernes cuando no llegaba su artículo de Zazpika. Pese a todo, nunca pude enfadarme con él. –

Amaia EREÑAGA

Aparecido en el diario Gara el 5 de mayo de 2006.